

El espacio hasaní: motivos del éxodo y rasgos de la vida nómada en los refranes

Brahim Tri
Universidad de Valencia
España

Introducción

Este estudio pretende aportar una contribución para conocer la sociedad nómada, que perpetúa, en su relación con una naturaleza que puede llegar a ser un medio hostil, costumbres y modos de vida tribales que conservan muchos aspectos de la vida beduina. La singularidad del desierto y el paisaje que reina en esta zona condicionan la austeridad de la vida nómada. Dentro de este espacio, se esconde un universo de creencias y religiones donde el Islam es la mayor fe que rige el modelo de vida de sus habitantes. Desde el siglo XIX, muchos viajeros y viajeras europeos se han sentido atraídos por el desierto. Quizás pueda verse como un lugar donde viven solo plantas resacas y espinosas, pero atesora en realidad una diversidad sorprendente de flora con propiedades medicinales, además de un suelo repleto de materias primas.

En este espacio, el éxodo, como fenómeno social, favorece la ampliación del territorio hasaní, debido al vaivén de los nómadas en busca de campos donde abundan los pastos. Dentro de este espacio, marcado por la sequía y la falta de forraje, el descubrimiento de nuevos campos que disponen de pastos, representa una gracia divina que los hasaníes convierten en sus zonas de dominio.

Desde siempre este fenómeno se ha relacionado directamente con el pastoreo. Una actividad que estaba muy arraigada en el subconsciente de la gente. Formaba parte de su "ADN" cultural que derivaba de una concepción dogmática que reinaba en la sociedad beduina. El pastoreo en estas sociedades se considera como una actividad profesional sagrada, porque es señalada por distintos profetas. La misma convicción que dominaba el

pensamiento beduino, también, ha impactado en el hombre hasaní y lo ha convertido en persona obsesionada por esta actividad desde tiempos remotos. Esta convicción se traspasa de generación a generación y representa la fortaleza y el orgullo de las familias que se jactan por el número de ganado que poseen. El ganado es considerado como un bien divino que merece ser cuidado y protegido.

Además de este aspecto sagrado, existe otro de carácter natural, debido a la austeridad del medio y la sequía del suelo, que empujan a estos pastores saharauis a cruzar largos caminos en busca de forraje y pasto para garantizar la alimentación a su ganado. El agua es un recurso muy escaso en el desierto. Las zonas donde existen fuentes acuíferas alimentan los conflictos entre los pueblos que los hasaníes siempre han acabado controlando, lo que ha contribuido a la extensión del territorio hasaní y ha convertido estas zonas donde abunda el forraje en sus zonas de hegemonía. Los desplazamientos, en esta zona, no fueron posibles sin el camello, que tuvo un papel primordial para llevar a cabo estas tareas. La presencia del camello fue imprescindible para conectar estos pastores con puntos lejanos soportando la hostilidad de la naturaleza en un espacio de difícil tránsito. El aguante del camello a los largos caminos y a la sed le convirtió en un colaborador en la ampliación geográfica del espacio hasaní. Ayudó a la exploración de un gran espacio del Sahara y al descubrimiento de muchas zonas donde brotan fuentes acuíferas que pasaron a formar parte del suelo hasaní.

Para visibilizar el gran papel que desempeña el camello en el desierto nos gustaría contar con el testimonio de Jacques Berge: (Al-Haysan Ibrahim, 121)

- *إدا غاب الجمل استقر الرجل*
- Idā ġāba al-ġamal' staqarra ar-ruḥḥal. (Transcripción latina)
- Sin camello, los nómadas no pueden desplazarse. (Traducción nuestra)

El papel fundamental del camello en medio de un espacio tan difícil como es el espacio hasaní nos empuja a decir que la naturaleza es sabia y justa; porque en cada sitio ha puesto los actores adecuados para llevar a cabo un modelo de vida que responda a las exigencias de la zona. El vaivén entre distintos puntos del desierto saharauí convirtió estos caminos en rutas comerciales. La protección que dieron los hasaníes a estas rutas para evitar los asaltos las transformaron en rutas internacionales. Los pastores tenían como únicas riquezas las que provenían de los rebaños que mantenían, a las que se le añade los ingresos que obtenían a cambio de ofrecer protección a las caravanas que cruzaban por estas zonas evitando que fueran asaltadas. Estos pastores formaban una tribu caravanera que transitaba por un espacio sobre el cual tenían la absoluta hegemonía y en el que pastoreaba su ganado.

Motivos del éxodo

Características del desierto saharauí

El Sahara, a nuestro parecer, era y es un espacio inmenso y vacío, cubierto por un mar de arena, en medio del cual se puede encontrar, también, unas zonas de pedregales, y que, por la escasez de lluvias, carece de vegetación. Es habitado desde tiempos remotos por el hombre. Su clima, en el pasado, era muy distinto al que existe en la actualidad, los monumentos y las huellas de restos encontrados por geólogos ratifican la existencia de un panorama distinto¹ al que nos encontramos hoy en día.

Antiguamente el término ‘desierto’ se atribuía al espacio ocupado por los nómadas que estaban en permanente desplazamiento en busca de forraje para su ganado. Según algunos historiadores, entre ellos Ibn Jaldún, la vida nómada y sus repetidos desplazamientos impidieron que se forjase una civilización. Este axioma que ve al desierto como espacio estéril culturalmente, donde la vida se limita a la cría del ganado, se contradice con la vida

¹Artículo de William Marques publicado en BBC News Mundo el 23 de Marzo de 2017 titulado *Cómo era el Sahara antes de convertirse en uno de los mayores desiertos del planeta*, que explicaba el cambio que sufrió la región del norte de África. [Consultado el 16/05/2018 a las 16:45].

cultural que se desarrolló en el espacio hasaní de aquel entonces. Así que, los que asocian el desarrollo cultural y científico a la vida sedentaria y lo relacionan con los avances y consideran el espacio desértico como sinónimo de esterilidad científica y hándicap al desarrollo, tienen un ejemplo real que desmiente sus tesis y les resta credibilidad. El desarrollo cultural se vivió en el mundo beduino tanto como en el mundo urbano. Ahora bien, veamos cómo viene recogido el término “desierto” en el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE).

Según el DRAE, el desierto es un territorio arenoso o pedregoso, que por la falta casi total de lluvias carece de vegetación o la tiene muy escasa.

El geólogo Manuel Julivert (11), nos ofrece otra definición exhaustiva sobre el desierto:

El Sahara, por lo menos para los habitantes occidentales, es el Desierto por antonomasia; en la imagen popular, es la gran extensión de arena, carente de agua, rota de vez en cuando por los oasis de palmeras. Es también la tierra de las caravanas y las etnias nómadas, algunos de cuyos nombres, como el de los tuaregs, ha pasado a ser, de todos, conocido. Pero el Sahara es algo mucho más complejo y variado de lo que sugiere esta simplificación popular.

Analizando las últimas dos definiciones, hay una unanimidad sobre las condiciones climatológicas que reinan en el desierto, pero Julivert Manuel va más allá para desvelar los secretos de este espacio. A pesar de lo que se sabe sobre el Sahara y lo que está inculcado en el imaginario colectivo, el Sahara es más de lo que se imagina, porque su suelo está impregnado de recursos minerales de gran valor económico y no es un terreno despoblado y estéril, como viene recogido en el DRAE. El desierto dispone de una variedad de paisajes. Julivert Manuel (Julivert, 39) lo describe de la siguiente manera:

Dentro de la variedad de paisajes que el Sahara ofrece pueden distinguirse varios tipos muy característicos, que se repiten a través del desierto. A menudo estos tipos de paisa-

je se han designado por un término árabe, aunque no siempre el sentido que en geografía o geología se da a estos términos tiene los mismos límites que el que le dan las poblaciones autóctonas. Estos paisajes son los siguientes: 1) las mesetas, llamadas hamadas o tassilis, 2) la montaña, o djbel, 3) los cursos del agua secos, llamados ueds o wadis, 4) las lagunas saladas o sebkhas, 5) el desierto de arena o erg, 6) las grandes llanuras de erosión o acumulación, 7) los regs o desiertos pedregosos.

Se puede decir que el Sahara, a pesar de la crudeza de su naturaleza, dispone de una belleza geológica que ofrece una gran variedad a sus paisajes. Es un tesoro paisajístico inmerso en un mar de arena que cubre el suelo saharauí. Un suelo, debajo del cual descansan yacimientos de materia prima, como fosfato, petróleo, oro, etc., lo que se percibe de manera benéfica dentro de este espacio, es la total desconexión y la poca importancia que tiene la noción del tiempo sobre la vida, que posee un ritmo muy ralentizado.

El Sahara representa un espacio de reposo para los amantes del sosiego y la tranquilidad. La vida en este espacio se caracteriza por el silencio absoluto, que no alteran los ruidos de coches, autobuses y motos como ocurre en las ciudades. Parece que en esta zona la tecnología no tiene muchos éxitos ni aficionados. La simplicidad de los medios de vida utilizados deja a los saharianos anclados en el pasado, universo que se mueve muy despacio hacia el futuro.

Concepto del éxodo dentro de la sociedad hasaní

El éxodo tuvo su impacto sobre la cultura de la zona que recorrían los nómadas hasaníes. La estancia de larga duración en algunas zonas de tránsito permitía el intercambio cultural entre los pueblos. Este vaivén fue responsable del intercambio de las tradiciones entre los pueblos que acabaron abrazando modelos de vida foráneos.

El éxodo en la doctrina musulmana está bien visto y aconsejado. El islam insta a la gente a desplazarse en busca del sustento y del saber sea donde sea y en todos los rincones

de este mundo. Ofrece al ser humano una oportunidad para contemplar la gran obra del creador y una alternativa para huir cuando se sienta perseguido o humillado en su país de origen, bajo el régimen de un gobernador tirano. También, según la misma doctrina, los viajes ayudan al ser humano a reflexionar sobre asuntos relacionados con su creación y su existencia, primero como persona y también, como miembro de la sociedad humana dentro de este inmenso universo (El Corán, Surat 29 Al-²Ankabut (la araña), aleya 20):

فلسير وافبالار ضفانظر واكيفبأالخلق

*“Diles: Recorred el mundo y observad con atención cómo inició (Dios)
la creación (de todas las especies).”*

Traducción realizada por Bahige Mulla Huech.

El éxodo como fenómeno basado en el desplazamiento de un lugar a otro, es también una oportunidad para meditar y reflexionar sobre la creación de este mundo y todas las innumerables especies que coexisten dentro de este planeta y que están en una permanente lucha por la sobrevivencia. Todos estos acontecimientos y esta dinámica de la vida permiten al hombre extraer una enseñanza, útil para conocer el mundo y las infinitas lecciones que nos ofrece la vida.

Los cambios de los lugares de vida nos hacen vivir experiencias reales y nos hacen encarar situaciones que nos puedan servir como una ventana para asomarnos a un mundo repleto de misterios e incógnitas y comprender lo milagrosa y extraordinaria que es la creación y la procreación de las especies dentro de este mundo.

Modelos de vida

Los hasaníes han seguido dos modelos de vida: una sedentaria y otra nómada. Los sedentarios se dedicaron al cultivo de la tierra, mientras que los nómadas optaron por el

pastoreo. El refranero hasaní hace referencia a estas dos actividades ensalzando los desplazamientos:

- الحي حارك والميت بارك
- Al-ḥayḥārakwaal-mayyatbārak (Transcripción latina)
- La persona viva se mueve, mientras la muerta está quieta. (Traducción literal).

El movimiento es signo de vida dentro del espacio hasaní. Cualquier sonido de voz, ruido, una palabra fortuita, etc. representan una acción relacionada con la vida. En la conciencia de los nómadas hasaníes, la migración forma parte de la felicidad del hombre, porque le permite enfrentarse, siempre, a cosas nuevas, a pesar de representar una adversidad o ser un reto:

- زهو الدنيا ف اشكاه
- Zhū ad-danya fi 'šgāha (Transcripción latina)
- El esplendor de la vida reside en sus adversidades (Traducción literal).

Los hasaníes son considerados como un pueblo que no claudica ante las adversidades. Este espíritu desafiante lo encontramos en los refranes. Lo que nos permite decir que el refrán transmite un estado de ánimo que comparte un pueblo. La valentía y el rechazo a la resignación se convierten en una marca que caracteriza al pueblo hasaní. Hemos notado, también, que las tendencias se contagian entre la gente. Por ejemplo, los hasaníes están convencidos de que el nomadismo es un modo de vida adoptado por imitación entre la gente y se convierte en característica que identifica a este pueblo. El siguiente refrán lo expresa:

- الوحش الداوي الكيم البارك
- Al-waḥš ad-dāwī igayyam al-bārak. (Transcripción latina)

- El animal salvaje que habla, levanta al que está sentado. (Traducción literal)

Es decir que el fenómeno de migración se traspasa de uno a otro, y los nómadas lo prefieren sobre los demás modelos de vida. Al mismo tiempo, encontramos a otro colectivo que opta por el establecimiento y la permanencia en su lugar de residencia sin moverse. Los hasaníes que prefieren permanecer en su zona de residencia, suelen ser familias con número reducido de hombres incapaces de emprender viajes lejanos y repletos de peligro. Estos sedentarios, también, defienden su filosofía de vida utilizando otros dichos que alaban la vida sedentaria como expresa el siguiente refrán:

- طول لحزان اعلم لبروك
- Tūllaḥzāniʿallamlabrūk. (Transcripción latina)
- La larga tristeza enseña a sentarse. (Traducción literal).

Muchas veces, los largos viajes acaban cobrando vidas humanas por las tempestades o algunas enfermedades que pueden encontrarse durante sus travesías. El traslado necesita un grupo de personas, sobre todo hombres físicamente capaces de aguantar las inclemencias naturales. El viaje, en muchas ocasiones, puede convertirse en un desafío. Los viajeros tienen que estar dispuestos a enfrentarse con situaciones adversas que pueden poner en jaque sus vidas. El peligro es siempre algo inminente, sea por despiste y agotamiento de los géneros alimenticios o por ataque de ladrones y bandas criminales. Es imposible adivinar el paradero de los viajeros y saber si siguen en vida hasta que vuelvan a sus lugares.

Los nómadas consideran la permanencia en el mismo lugar y la inmovilidad como sinónimo de la muerte. Estos aventureros creen que solo las plantas están destinadas a quedarse en el mismo lugar como lo explica el siguiente refrán:

- اثبت تنبت

- "Tbattanbat (Transcripción latina)
- Quédate quieto y crecerás. (Traducción literal)

Da a entender que la permanencia en un mismo sitio es equivalente a sembrar semillas que, luego, crecen y hacen raíces en la zona donde están plantadas. Con esta metáfora se pretende aludir al arraigo social que dificulta el movimiento de las personas después cuando ya han forjado un entorno social en el que se ven limitados sus desplazamientos. Para los nómadas, el traslado de un lugar a otro es sinónimo de la libertad. El sedentarismo y el nomadismo son dos fenómenos que coexistían en la sociedad hasaní. El contraste entre estos dos fenómenos resulta beneficioso para la sociedad, porque amplía las fuentes de ingresos. Así, la economía se complementa con dos modelos de vida, uno basado sobre la agricultura y el otro sobre la ganadería. Los ciudadanos hasaníes son libres de elegir qué modelo de vida prefieren. De la misma forma que hay personas que están atraídas por un modelo, hay otras que se identifican con otro distinto. A continuación, presentamos un refrán castellano (Martínez Kleiser 22) que va en este sentido, aclarando la libre elección de la gente: *"Solo me aconsejé, solo lloré"*.

El agua

El agua representa un recurso imprescindible para la vida. Es una necesidad imperiosa en el desierto. Antiguamente, los pueblos se aglomeran alrededor de las fuentes acuíferas. Era una condición imprescindible que las zonas de instalación dispusieran de agua. Las que carecían del agua siempre eran abandonadas. Sin agua, ni la economía ni la vida social puede prosperar. La presencia de agua y el abastecimiento fue el detonante de muchas guerras. Porque no había un equilibrio entre la oferta y la demanda de este líquido vital. Las fuentes acuíferas lejanas representaban un lugar inseguro y de enfrentamientos imprevistos. Veamos, a continuación, algunos ejemplos de refranes que ilustran esta situa-

ción como la narraba Ad-diBanAdib² en la revista: *Cultura del Sahara en los escritos coloniales*:

- محصر لعطش مطالك او مطلق
- Maḥsarla‘tašmtṭālagawmṭallas. (transcripción latina)
- *La estabilidad o el traslado dependen de la existencia del agua.* (Traducción literal)

Expresa claramente la importancia del agua como factor determinante para la estabilidad y la permanencia en un lugar. Esta fuente natural era el punto esencial de todas las aglomeraciones humanas. La presencia del agua era, y sigue siendo, el núcleo clave alrededor del cual se aglutinan los pueblos. Su importancia, hasta la actualidad, es incalculable para los seres vivos y para el cultivo.

El agua es un elemento imprescindible para nuestra vida. Su utilidad no solo en el uso doméstico, sino también en el riego para garantizar una buena cosecha y permitir una estabilidad económica y moral. Este catalizador natural fomenta la construcción de la civilización y la historia humana. La falta de agua y la eterna sequía en la que viven unos países de África del Sur son la razón por la cual no han podido asegurar una permanencia en el territorio.

La permanencia en una zona o el abandono de esta dependía de la existencia o la falta del agua. Las familias que optaron por el sedentarismo, mayoritariamente, disponían de agua suficiente para hacer frente al riego de sus cultivos. Mientras que las familias que no disponían de agua o de la cantidad necesaria prefirieron el nomadismo en busca de otros lugares donde abastecerse de agua.

Esta situación obliga a las familias a recurrir a la austeridad como medida para paliar esta deficiencia, optando por un uso sensato y razonable. El pueblo llamado Nemadi³ tomó

²Ban Adib, Addi, *Filosofía del nomadismo/ فلسفة الترحال*, Revista: *Cultura del Sahara en los escritos coloniales*, Publicación trimestral cultural especializada traducida al árabe por Bachir Damani, Tantán, 2013, p.90

esta medida desde mucho tiempo contra el despilfarro, como lo evidencia el siguiente refrán:

- شربة النمداوية وحدة في النهار
- Šarbat an-namdāwiyahwaḥdahfianhār. (Transcripción latina)
- *La mujer An-namdawiya bebe agua una vez al día.* (Traducción literal)

Los hasaníes consideran las zonas acuíferas un lugar de intercambio de noticias e informaciones. Estas zonas donde concurría mucha gente permiten que corran las noticias y los acontecimientos entre pueblos. Cobran el mismo valor mediático que los mercados, como puede apreciarse en este refrán:

- اعكاب لخبار اتجيب ارواي
- ‘gāblaḥbār’tgību’ruwaya. (Transcripción latina)
- *Las noticias las traen los que van a repostar de agua.* (Traducción literal)

Es un fiel ejemplo de la circulación de las noticias a través de las conversaciones que se pueden entablar entre las personas que se congregan en torno a los puntos de suministro de agua.

El agua era un privilegio entre los habitantes del desierto. Los hasaníes decían:

- خوك الى غبنك باشوايلو اغبن ابلكرب
- Ḥūkilāḡabnakbāšwaylū’ḡabnu’blagrab. (Transcripción latina)
- *Si tu hermano te hace buenos obsequios, regálale garrafas de agua.* (Traducción literal)

³ Pueblo mauritano pionero en tomar medidas racionales para un uso sensato del agua. Nemdawiya es su gentilicio femenino y Nemdawi es el masculino.

Este refrán alude al valor del agua dentro de un espacio caracterizado por la sequía. Es evidente que el valor del agua supera el valor de las demás cosas. Lo que propicia que la necesidad convierta lo barato en valioso y se aprecie sobre del resto de otras cosas. Estamos ante una situación de extrema necesidad. El agua puede incluso alterar la escala de valores con respecto a los afectos familiares y se valore más. El siguiente ejemplo nos explica que el mismo aprecio que tenemos para un primo, lo tenemos también, para una garrafa de agua:

- ول عمك يعادل كربتلك املانه
- Wal ‘ammaky‘ādalgarabtak’mlānah. (Transcripción latina)
- *Tu primo se equipara a una odre llena de agua.* (Traducción literal)

Este refrán, junto con los anteriores que hemos visto en este apartado, nos permite constatar que el agua es una de las prioridades que tienen los hasaníes. Su vida y su permanencia en un lugar dependen de este recurso natural.

Rasgos de la vida nómada en los refranes hasaníes

Los refranes abarcan todos los campos de la vida humana. Conviven con nosotros y nos acompañan para captar cualquier momento de nuestra vida; son testigos de nuestras alegrías, nuestras preocupaciones y nuestros sufrimientos. Son un compañero de viaje del hombre y un testigo de la realidad que vive.

No nos extrañemos si en el refranero hasaní encontramos un gran número de refranes que aluden al éxodo, porque este fenómeno representa un verdadero desafío y un permanente obstáculo para los hasaníes. El refrán es una de las mejores fuentes de documentación para entender la vida sociocultural de los pueblos porque es un producto colectivo, a diferencia de los demás géneros culturales, que, muchas veces, no representan todas

las clases sociales. Es, pues, la ventana que nos ayuda a conocer, muy de cerca, la vida de un pueblo y adentrarnos en ella. Representa la verdadera cara de la vida del hombre, sin prestar atención a las diferencias culturales.

Bajo la hegemonía hasaní, el desierto saharauí conoció su auge económico, internacionalizando sus rutas comerciales, que rebasaron las fronteras del continente africano para llegar hasta Europa.

El pastoreo: un viaje con destino desconocido

Los nómadas emprenden viajes largos en busca de terrenos repletos de forraje y pasto para alimentar sus ganados y responder a una necesidad prioritaria para mantener vivos sus camellos, cabras y vacas, que representan su fuente de ingresos económicos y un seguro para su supervivencia.

El desierto es un espacio infinito con una geografía compleja y un clima dominado por el calor; pero es inestable, porque, de vez en cuando, tempestades dificultan los viajes y ponen en jaque la vida de estos nómadas. El nomadismo está anclado en la consciencia de los hasaníes como modelo de vida imprescindible que garantice la vida humana. Para ello, salen para descubrir nuevas zonas de este mar de arena, navegando, con sus camellos, en unas caravanas capaces de aguantar las inclemencias climatológicas imprevistas. En la filosofía nómada se prefiere la dispersión de los grupos, a la hora de buscar fuentes acuíferas o zonas de forraje y que cada grupo coja una dirección distinta de la otra. Este método aumenta las posibilidades de toparse con zonas vírgenes donde abunda el pasto o fuentes acuíferas que aún no han sido descubiertas.

En la mente de los nómadas está grabada la migración como fuente que pueda proveer el sustento, a pesar de los peligros que puedan presentarse. Aquí tenemos unos refranes que instan a este proceso:

- الرزق الا بالتحريك

- Ar-rizaqillāba-ttaḥrik (Transcripción latina)
- *El sustento se logra moviéndose* (Traducción literal).

Este pensamiento de moverse para enfrentarse a los problemas está ampliamente difundido entre las tribus que se dedican al pastoreo y engloba a todos los nómadas. O este otro, que ve con buenos ojos la dispersión de los grupos durante el traslado:

- تعيشاتفرک
- 'Tfarragt'ış (Transcripción latina)
- *Propagarse permite vivir* (Traducción literal).

Es verdad que la dispersión abre muchas posibilidades de encontrar zonas donde abunda el forraje y permite la supervivencia del hombre y su ganado, pero estos viajes no están exentos de peligros que pueden acabar con la vida de estos aventureros cuando los terrenos se convierten en un laberinto que causa su extravío, poniendo en jaque sus vidas. Los nómadas, desde que abandonan sus familiares, no conservan ningún hilo de conexión con ellos. La salida, para ellos, es como una muerte. Se consideran personas muertas hasta su regreso a la tribu. Los viajes son una verdadera odisea. Así, en la consciencia hasaní la vida se preserva desplazándose y moviéndose, sin esperar la generosidad de los demás. El hombre hasaní se arma de su voluntad y su valentía cruzando terrenos de difícil tránsito para ganar el sustento.

Conclusión

La vida de los nómadas hasaníes se ajusta a las condiciones ambientales y circunstanciales que rigen esta zona geográfica. La sequía y la falta de fuentes acuíferas empujan a los hasaníes a optar por el éxodo como alternativa ante esta situación. El camello desempeña la función muy importante dentro de este espacio para hacer posible la vida de los

hasaníes y conectar este pueblo zona con otras zonas remotas. Su presencia en el contexto hasaní favoreció el desarrollo del comercio internacional durante los siglos XVIII y XIX que se tradujo en el auge económico y cultural hasaní durante este período. Los nómadas, adictos al pastoreo, encuentran en los desplazamientos la manera más segura de ofrecer forraje a su ganado y garantizar su supervivencia. Los nómadas vean en los desplazamientos la manera más segura de ofrecer pastos a su ganado y garantizar su supervivencia.

Los hasaníes están obsesionados por los traslados desde tiempos remotos. Esta actividad se traspasa de generación a generación y representa la fortaleza y el orgullo de las familias que se jactan por el número de ganado que poseen. El ganado es considerado como un bien divino que merece ser cuidado y protegido.

La escasez de los recursos naturales está detrás del éxodo que se ha convertido en una seña de este pueblo.

© Brahim Tri

Bibliografía

Al-haysan, Ibrahim. *La mujer en los refranes hasaníes*, An-najah Al-jadida, Rabat, 2013.

Ban Ādab, Addí, “Cultura del Sahara en los escritos coloniales: Filosofía del nomadismo en los refranes hasaníes”, *Revista trimestral, especializada en temas culturales, traducida al árabe por Bachir Damani, 1º edición, Tantán*. 2013, pp. 83-93.

El Corán. Interpretación al español actual. Barcelona: Dídaco. ISBN: 41011/07.
Traducción realizada por Bahige Mulla Huech.

Julivert, Manuel. *El Sahara: tierras, pueblos y culturas*. Valencia, publicaciones de la universidad de Valencia, 2003.

Luis Martínez Kleiser, *Refranero general ideológico Español*, Madrid: Casa editorial Hernando, 1978, p 22.

Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*, Vigésima segunda edición. Madrid: Editorial, Espasa Calpe, 2001.